

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 22 (1995)
Heft: 5

Artikel: Los partidos han descubierto a las mujeres : "Las mujeres participan"
Autor: Baumann, Alice
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908925>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 02.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Los partidos han descubierto a las mujeres

«Las mujeres participan»

«Las mujeres en su casa y los hombres en la vida pública» esta vieja máxima ha perdido definitivamente su validez. No hay empresa ni partido político que actualmente pueda darse el lujo de renunciar a representantes coronadas de éxito.

Hemos perdido, pero ganaremos la próxima vez, la mayoría o todo.» Esta frase, que Christiane Brunner le dijo a la muchedumbre enfurecida delante del Bundesplatz en marzo de 1993, ya es historia. Las turbulencias causadas

Alice Baumann

por la no elección de Christiane Brunner, que en esa época tenía 47 años de edad, era presidenta del SMUV (Sindicato de la Industria, la Construcción y los Servicios) y delegada al Consejo Nacional por el PSS y candidata al Consejo Federal, así como la elección sorpresiva de Ruth Dreifuss como segunda Consejera Federal suiza, igualmente son historia. Ambos acontecimientos movieron a Suiza y sirvieron para fomentar la consciencia política de muchas mujeres y de varios hombres. Todos los varones burgueses, que en esa época votaron contra Christiane Brunner y a favor de Francis Mathey, tuvieron que enfrentarse al descontento de las mujeres de sus propios partidos.

En pos del llamado «efecto de Brunner» (cuyo símbolo es un broche con un sol de metal dorado) se lanzaron varios proyectos femeninos con gran energía e ímpetu, que desafortunadamente, pronto se estancaron o discontinuaron completamente. Entre los proyectos que no fueron perseguidos están el «Gabinete Fantasma» que debía haber sido una especie de gobierno femenino en todo el país, que representara la opinión femenina, sin importar la afiliación política. Debía haber sido, porque a pesar de que contó con el apoyo de 34 delegadas a los Consejos Nacional y de los Estados, nunca se realizó (en estos consejos hay 39 mujeres y 207 hombres). La iniciativa «Por una Participación Justa de las Mujeres en los Gremios Federales» apenas logró lanzarse y la discusión sobre las cuotas en relación a la modificación de la Constitución, tampoco tuvo gran éxito.

¡Caballeros abran campo!

Entre las consecuencias positivas del fracaso de Christiane Brunner contamos el compendio «Mujeres al Parlamento» presentado por la Comisión Federal para Asuntos Femeninos y el empleo de numerosas mujeres encargadas de asuntos femeninos en la industria, la política y los medios de comunicación. Las escuelas para políticas contaron con un gran auge ya que en ellas se inscribieron cantidades de mujeres interesadas en aprender retórica para presentar sus puntos de vista y metódica para definir y alcanzar sus metas. Además, los partidos empezaron a establecer listas femeninas, empezando por el PSS que presentó el mismo número de delegadas al Consejo Nacional como el PRD, el PDC y la UDC juntos. Más tarde, las secciones femeninas de los burgueses hicieron lo suyo. La motivación de las mujeres para participar en la vida pública aumentó en pos de los primeros éxitos electorales. En muchos sitios la participación femenina aumentó al doble y hasta al triple.

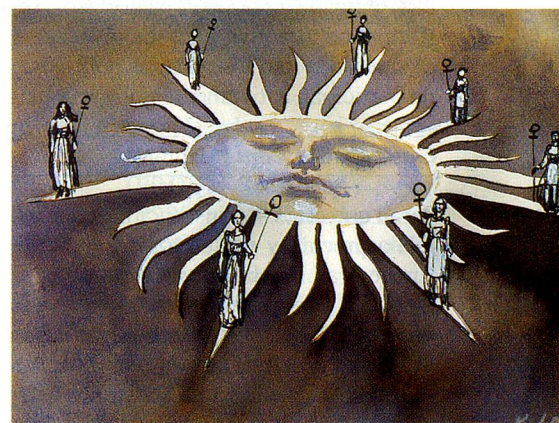
Establecimiento de un lobby

Es aún incierto si este desarrollo influirá sobre las elecciones federales de 1995 y las elecciones cantonales y comunales del futuro. En los círculos femeninos se espera que el 3 de marzo de 1993 siga siendo una fuerza muy presente y que el muy citado «poder femenino» siga teniendo sus consecuencias. De todos modos, entre tanto, los cursos especiales y los comités llevan nombres tan audaces como «Las Mujeres Contribuyen». Entre tanto las mujeres han compensado la falta de clubes económicos y militares estableciendo redes y grupos con carácter de lobby.

En su primera conferencia femenina en Berna las mujeres del PDC incitaron a sus colegas masculinos a que al fin implementaran el poder femenino. Anton Cottier, presidente del PDC y único hombre que participó en esta conferen-

cia, aseguró que los miembros del partido no sólo estaban interesados en ganarse a las mujeres como electoras. «Fomentar los asuntos femeninos significa darle a las mujeres un puesto en los poderes legislativo o ejecutivo», comentó Cottier. Con el programa «Apoyamos a las Mujeres» y un manual para las candidatas, las mujeres del PDC están listas para las elecciones.

«¡Más de la mitad somos mujeres! Elijamos a las Mujeres» es el slogan de la Central Femenina del Cantón de Berna que es la asociación patronal de las organizaciones femeninas cantonales (independiente desde el punto de vista



político y religioso) y que representa los intereses cívicos, sociales y económicos de la región, del cantón y de la Confederación. «Las mujeres elegimos mujeres» es la máxima comprobada por las candidatas a las cámaras gubernamentales del Cantón de Berna y «No ceder – ser mujer» es el título que las organizaciones femeninas de los partidos burgueses representados en el gobierno federal le han dado a su estrategia en común. Lo han hecho sabiendo a ciencia cierta que así podrán aprovecharse de los éxitos de sus predecesoras que lucharon durante décadas por la equiparación. No obstante, vale mencionar que se destacan claramente de las mujeres izquierdistas.

¿Será un otoño femenino?

Por más prominentes que sean las mujeres sigue siendo un hecho, que a pesar de que actualmente se habla mucho más sobre las candidatas que sobre los candidatos, la mayoría de quienes han presentado sus candidaturas son hombres. Por ello, a lo que más se le teme no es a las elecciones mismas, sino a la época que les seguirá: «En la lista está el nombre de una mujer después del tuyo. No quieres dimitir?» Aparentemente esta es una pregunta que se le ha hecho a varios delegados a los Consejos... ■